

Juin, Alphonse

Bone, Argelia, 16 de diciembre de 1888 - París, 22 de enero de 1967

Militar francés, nacido en Argelia. Participó en las dos guerras mundiales, siendo herido en la primera y cayendo prisionero en la segunda. Liberado en 1941, fue designado por Pétain *Commandant en chef des forces d'Afrique du Nord*. En 1942 se unió a los aliados. *Résident général au Maroc*. *Maréchal de France* en 1952. Opuesto a la independencia de Argelia, cayó en desgracia en 1962.

Si al estudiar el ejército español de la primera mitad del siglo XX los historiadores hablan de los militares «africanistas», identificándolos con aquellos que hicieron las campañas de Marruecos, ¿cómo denominar a los militares franceses que no solo hicieron sus carreras en el norte de África, sino que incluso habían nacido en aquella región? Sin duda, Alphonse Juin fue uno de los más destacados africanistas del ejército francés.

Desde 1830, los franceses ocupaban y colonizaban Argelia, lo que suponía dos o tres generaciones de franceses nacidos en ese país. Eran denominados *pied-noirs* y hacían gala de un patriotismo más acendrado que sus conciudadanos de la metrópoli. En un elevado porcentaje los *pied-noirs* se alistaban como profesionales en las filas del ejército francés escogiendo habitualmente como destino las guarniciones del norte de África.

Alphonse Juin es uno de esos casos. Nacido en la ciudad de Bone, en el seno de una humilde familia de gendarmes [su padre y su abuelo lo eran], gracias a las becas pudo cursar estudios de grado medio en Constantina y Argel.

Llegado el momento de escoger profesión decidió seguir el camino de las armas. Ingresó en Saint-Cyr en 1909, siendo promovido a teniente en 1912, y fue el primero de su promoción, la cual fue bautizada como «Fez», ciudad marroquí ocupada en 1912 por las tropas francesas. Uno de sus compañeros de promoción era Charles de Gaulle, quien, cuando años más tarde era presidente de Francia, debía aceptar el tuteo, algo anómalo en la protocolaria Francia, de su antiguo compañero de promoción.

Su primer destino fue el 1.º Regimiento de Tirailleurs Algériens, de guarnición en Blida, localidad próxima a la frontera argelo-marroquí. La compleja situación en Marruecos requería más tropas y pronto Juin participará en las operaciones de pacificación.

Al iniciarse la guerra mundial, en el verano de 1914, Juin desembarcó en Burdeos, encuadrado en la brigada constituida por tabores marroquíes. Tan solo dos años después de implantarse el Protectorado, Francia movilizaba soldados marroquíes para participar en la guerra recién declarada. La actuación de Juin en los campos de batalla de Francia se saldó con numerosas condecoraciones, un ascenso y dos heridas, una de las cuales dejó, para siempre, su brazo derecho sin movimiento. Por esta circunstancia, siempre mantendría la particularidad de saludar militarmente con el brazo izquierdo.

En 1921 comienza el curso de Estado Mayor en la Escuela de Guerra. A su finalización, en 1923, es destinado al gabinete del *résident général de France au Maroc*, encarnado en la persona del mariscal Lyautey. Desde allí, Juin fue testigo, en la primavera de 1925, del ataque de los rifeños de Abd el-Krim contra el Protectorado francés y, meses después, del inicio de la colaboración militar hispano-francesa.

Cuando en octubre de 1925, tras ser sustituido por Pétain al frente de las tropas francesas en Marruecos, el humillado Lyautey regresa a Francia, el capitán Juin le acompaña como ayudante de campo. A partir de entonces su carrera militar, hasta entonces poco brillante, se acelera. Comandante de batallón en 1926, teniente coronel en 1932 y coronel en 1935.

Entre 1929 y 1932 es el jefe del gabinete militar del *résident général*, Lucien Saint. En 1935, como coronel, manda el 3.º Regimiento de Zuavos, en su Bone natal. Ascendido, en diciembre de 1938, a general de brigada le son encomendados los planes de reclutamiento y movilización de las unidades norteafricanas previstas para marchar a Francia en caso de guerra. Los planes elaborados por Juin demuestran su eficacia cuando, en la primavera de 1940, el número de unidades norteafricanas enviadas a Francia y a Siria supera las previsiones iniciales del Estado Mayor de París.

Durante la campaña de 1940 manda la 15.ª División Motorizada, rindiéndose a los alemanes el día 30 de mayo de 1940, cerca de la ciudad de Lille. Tras su captura fue encarcelado en la fortaleza de Königstein. En junio de 1941 fue liberado por los alemanes a demanda del mariscal Pétain, quien justificó su petición por la urgente necesidad de disponer de oficiales expertos en el norte de África para hacer frente a hipotéticos desembarcos británicos.

Nombrado segundo jefe de las tropas francesas de Vichy en el norte de África, a la marcha de su superior, Weygand, es ascendido, con fecha del día 20 de noviembre de 1941, a general de cuerpo de ejército, designándosele jefe supremo de las Fuerzas Militares del Norte de África.

Cuando el 8 de noviembre de 1942 tienen lugar los desembarcos aliados de la Operación Torch, Juin se encuentra en Argel, donde mantuvo un comportamiento personal entre discreto y dudoso, siempre siguiendo la estela de su superior, el almirante Darlan. Tomado prisionero por los americanos, deja al arbitrio de sus subordinados Noguès y Esteva, residentes generales en Marruecos y Túnez respectivamente, las medidas militares a adoptar. Cuando Darlan se pliega a colaborar con los aliados, Juin se apresura a movilizar las fuerzas militares disponibles para marchar junto a los anglo-americanos contra las fuerzas del Eje que ocupan Túnez.

Durante la campaña de Italia dirige el cuerpo de ejército francés, compuesto en su mayor parte por marroquíes y argelinos. Bajo su mando tiene lugar la batalla de Garigliano (Garellano), en la que sus tropas abren el camino de Roma a los aliados. Pero también bajo su mando se producen los excesos de las tropas marroquíes que, sin control tras la batalla, violan a varios miles de mujeres y niños italianos. La expresión *marocchineare*, derivada de *marocaine*, quedó en el idioma italiano con el significado de violación.

Aunque, al parecer, es una ficción la supuesta orden a sus tropas durante la batalla de Garigliano, en la que Juin les prometía cincuenta horas de libre saqueo en caso de victoria, no cabe duda de que la responsabilidad última de las atrocidades cometidas por sus tropas correspondía a Juin y a sus oficiales.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el 10 de abril de 1947, Juin fue designado *résident général au Maroc*, relevando al civil Erik Labonne. El momento es complicado. El 10 de abril del mismo año, el sultán Mohammed V ha pronunciado en Tánger el conocido discurso por el que reclamaba la independencia de Marruecos. Al mismo tiempo los nacionalistas ganaban terreno e influencia día a día.

A pesar de ser discípulo de Lyautey, siempre refractario a colaborar con los españoles, o quizás por haber sido testigo del fracaso de su antiguo jefe por esa causa, Juin celebró varias reuniones con el alto comisario español general Varela. Ambos comparten la misma opinión sobre el futuro de Marruecos. Aunque aman a Marruecos y a los marroquíes, consideran que estos aún no

están preparados para la independencia y, sobre todo, son enemigos acérrimos de los nacionalistas a los que consideran próximos, o al menos vulnerables, a la infiltración comunista.

La tarea de Juin es más dura que la de Varela. El Protectorado español, más rural que urbano, es fácilmente controlado por los interventores de las cabilas. Además, los nacionalistas de la zona española, centrados en las ciudades, mantienen disensiones internas y sus principales líderes son desterrados o estrechamente vigilados.

Juin debe enfrentarse no solo a los jóvenes ilustrados, y más o menos europeizados, que dirigen el movimiento nacionalista, sino también con un potente movimiento sindical que pone en jaque la economía del Protectorado. Además, los independentistas de la zona francesa pronto adoptan el camino de los actos violentos a los que siguen las represalias de los colonos franceses extremistas. Por su parte, el sultán Mohammed V adopta una postura de resistencia pasiva negándose a imponer su sello en los dahires que le presenta la Residencia General.

El 19 de septiembre de 1951, Juin deja la Residencia General al haber sido nombrado comandante de las Fuerzas Terrestres Aliadas de la Región Centro de la OTAN. Su salida de Marruecos casi coincidió en el tiempo con la muerte, a finales de marzo de 1951 en el Hospital Español de Tánger, de su colega el general Varela. En amigable relación, ambos habían consensuado una política de mano dura que había conseguido un relativo control del nacionalismo marroquí.

Si la colaboración de Juin y Varela podía aparentar un cierto éxito, el futuro de los protectorados estaba sellado a medio plazo. Los nuevos aires de libertad para los pueblos, aparecidos tras la Segunda Guerra Mundial, la debilidad y desprestigio de las grandes potencias coloniales y el apoyo de Estados Unidos y la URSS a las independencias no permitían otro resultado.

En 1952, Juin fue promovido a la dignidad de mariscal, lo que implicaba su admisión en la Academia Francesa. Los méritos expuestos en la disposición de su ascenso eran sus acciones durante la Segunda Guerra Mundial, sin considerar sus responsabilidades en los crímenes cometidos por las tropas bajo su mando.

En 1956, Juin fue una de las voces más destacadas que se alzaron contra la independencia de Marruecos. Esta oposición sería aún mayor cuando en 1962, tras los acuerdos de Aix, se concedió a Argelia la independencia. Sin participar ni apoyar el «punch» de Argel, Juin fue activo contra la decisión del presidente De Gaulle, su antiguo compañero de promoción. Esta oposición era coherente con los orígenes de Juin, un auténtico *pied-noir*. De estos, casi un millón debió abandonar sus hogares con lo puesto, dejando sus fincas, negocios y medios de vida, tras ciento treinta años de presencia francesa en Argelia. A los franceses europeos se unieron en su huida decenas de miles de argelinos que habían luchado en el ejército francés, los *harkis*, cuya lealtad a Francia les condenaba a muerte en la Argelia independiente.

La oposición a sus decisiones despertó el resentimiento de De Gaulle, quien en 1962 privó a Juin de todas las prerrogativas y cargos, civiles y militares, que hasta entonces había ostentado por su grado de mariscal.

Alphonse Juin falleció en París el 22 de enero de 1967.

El mariscal Juin fue autor de varias obras, en su mayor parte relacionadas con el final de la presencia francesa en África del Norte, biográficas o sobre moral militar. Entre estas cabe destacar: *Le Maghreb au feu* (PLON, 1957), *C'étaient nos frères* (Les Presses de la Cité, 1962), *Histoire parallèle, la France en Algérie* (Librairie Académique Perrin, 1963), *Mémoires* (Éditions Fayard, 1959), *La campagne d'Italie* (Guy Victor, 1962), *Brigade marocaine à la bataille de la Marne* (Polytechnique Béranger, 1964) o *Trois siècles d'obéissance militaire. 1650-1963* (PLON, 1964).

Bibliografía

Chambe, René, *Le Maréchal Juin, «Duc du Garigliano»*, París, Presses de la Cité, 1968.

Huet, Jean-Paul, *Alphonse Juin (1888-1967). L'épopée du fils du gendarme*, Parçay-sur-Vienne, Éditions Anovi, 2006.

Jars, Robert, *La campagne d'Italie. 1943-1945*, París, Payot, 1954.

Pujo, Bernard, *Juin, Maréchal de France*, París, Éditions Albin Michel, 1988.

VV. AA., *Alphonse Juin, Maréchal de France*, Vincennes, SHAT / FEDN, 1990.